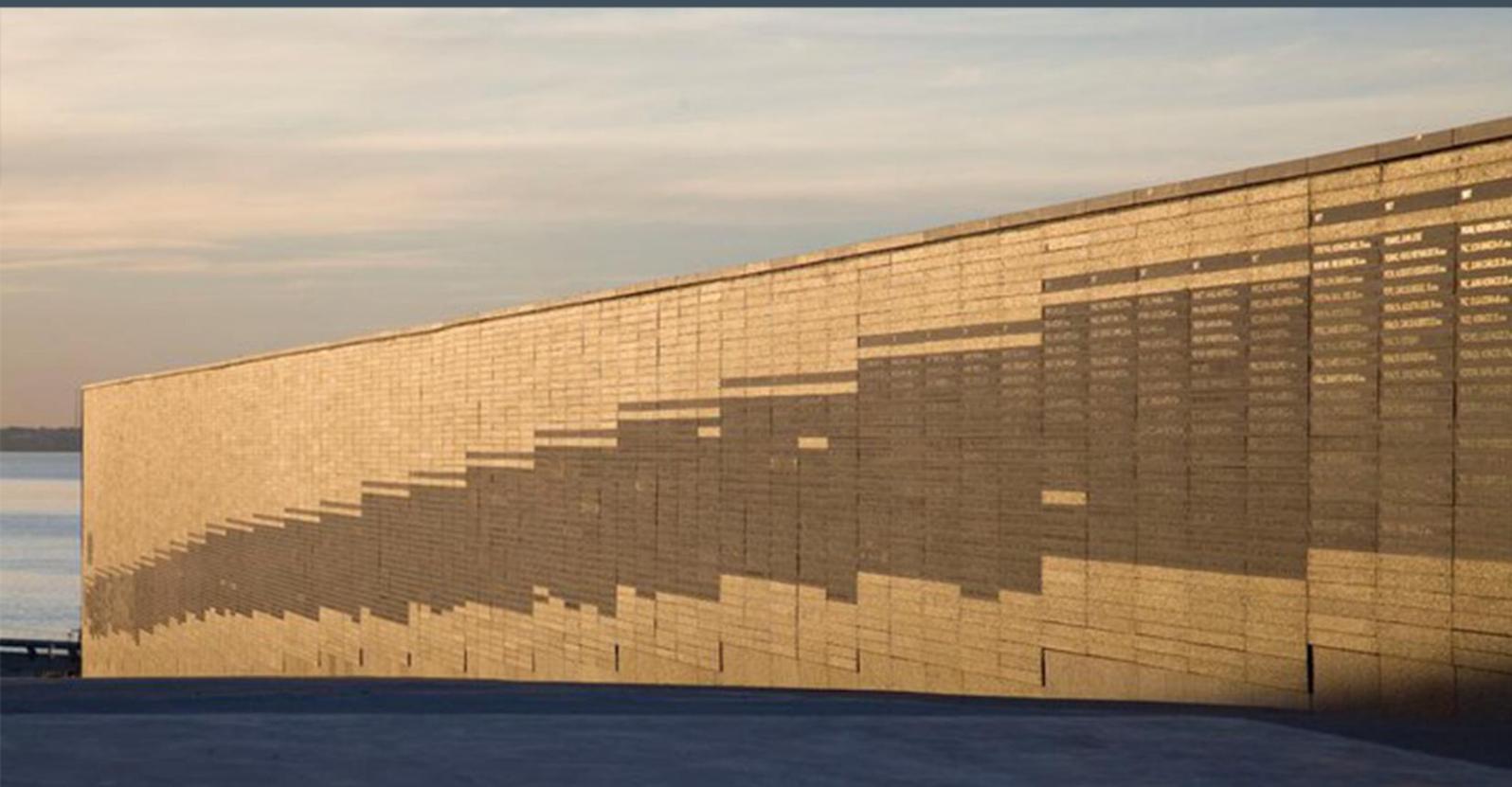


CONCURSO LITERARIO

Espejos

Repensando los genocidios como práctica social y política



Documentos para la reflexión

3



CONSEJO GENERAL DE EDUCACIÓN
Gobierno de Entre Ríos

Programa
EDUCACIÓN
DERECHOS HUMANOS
y *Memoria Colectiva*

Programa de educación, Derechos Humanos y Memoria. CGE.

Blanco y negro; o sobre los genocidios del norte.

Por Francisco Senegaglia

En 1950 el poeta antillano Aimé Césaire, maestro de Franz Fanón, escribe un libro en sí mismo revolucionario, pero desconocido por el relato imperial. Desconocido por lo inconveniente. Allí denuncia que el hitlerismo se vuelve aberrante para los europeos, porque lo hace un blanco contra otro blanco. Durante cuatrocientos años el sur vivió el hitlerismo practicado por Europa, contra unos seres que no alcanzaban a la categoría de humanos, por lo tanto no había crítica en la filosofía o sociología occidental sobre genocidio. Después de Auschwitz la humanidad occidental empezó a preguntarse por el bien y el mal y como lo humano podía descender tan bajo. Sin embargo es lo que sistemáticamente venía haciendo Europa con sus colonias. Cuando Hitler dijo estos países son míos, son colonias, estas industrias las quiero, esta gente no sirve y me molesta estas personas no son personas y desató el apocalipsis, entonces Europa dijo asesino, genocida. La misma Europa que fue "Hitler y nazi" con sus colonias y que se apropiaba de lo que necesitaba esclavizando, violando y matando, desconociendo humanidad y otredad. La denuncia del nazismo para ser justa debe leerse en un contexto des-colonial y entender los relatos en su verdadera dimensión. Enseñar sobre genocidio no puede ser señalar la muerte del blanco y europeo como una atrocidad; salvo que nos permitamos leer la atrocidad en el amplio universo de las atrocidades que esconde la discriminación profunda de quienes son y quienes no son en el sentido ontológico. Césaire dice justamente, a Hitler lo conocemos hace cuatrocientos años, y se volvió notorio entre ustedes porque le hace a ustedes, lo que ustedes nos han hecho a nosotros durante cuatrocientos años. Los campos de concentración existían hacia siglos en África y América, pero a ningún europeo se le caía una crítica, pasaba allá en las colonias donde unos seres in-significantes nos proveían de todos nuestros bienes. Donde otros seres: amarillos, negros o rojos eran insumo para nuestro bienestar. Esa sangre no corría en la moral occidental. Pero atreverse con blancos, eso sí que no se perdona.

Obviamente el pueblo judío tenía una geografía subjetiva odiada por el mundo ario y que databa de cientos de años. Ya Marx había escrito "La cuestión judía" y Nietzsche había ventilado su ubermann. Ya Kant había hablado de la inferioridad del sur y Hegel manifestado que el "espíritu" solo había pasado por el norte de Europa. Y por cierto, en ese sentido Hitler no era un simple loco que cayó en el trono del Tercer Reich sin querer. Lo que sí es evidente es que las lecturas de la tragedia humana son racistas. ¿Algunas muertes son más importantes que otras? Tal vez la

pregunta es tendenciosa, pero la respuesta es sin dudas categórica y la biografía de América y África lo fundamentan.

No hay que olvidar que la revolución francesa y los derechos del hombre valían para los europeos, no para las colonias. Francia era esclavista y colonialista cuando decapito a los reyes, y siguió siendo esclavista y colonialista. Y por cierto este planteo es muy claro en la revolución e independencia de Haití que reclaman como ciudadanos un trato igual. Claramente fueron sofocados y reducidos a la misma y perenne esclavitud del Otro con mayúscula. Hablamos de genocidios... ¿de qué hablamos?

Hay sin dudas una serie de recortes y de elecciones en los relatos de buenos y malos; y hay algunos buenos que son más buenos porque son blancos y europeos. Eso es lo que llamamos literalmente: racismo epistemológico.

Si era una negra o una originaria violada o vejada no pasaba nada, estaban invisibilizadas epistemológicamente, eran no otros u otros con minúsculas, pero si la mujer violada era blanca, polaca, judía o francesa estamos ante el horror y la inhumanidad.

Algo parecido al corona virus.

Se mueren millones de niños básicamente negros y originarios en el mundo, pero doscientos mil europeos es un escándalo. A las puertas de Europa los últimos treinta años llegan hombres y mujeres en barcas tratando de sobrevivir... miles de miles tirados al mar para que no entren en Europa... ¿no son personas? Por año son mas de medio millón de afros que intentan ingresar a la vida, la comida y alguna seguridad. Si, pero no son iguales, son des-igualados por los que definen quienes son y quienes no son... no podemos entrar al universo del genocidio desde una posición occidentalita. Sexista y racista el universalismo europeo guiona las realidades. Podemos con honestidad llevar ofrendas florales a Auschwitz mientras botan a los refugiados para que se los coma el agua. No es esto una farsa o una hipocresía que la escuela debe discutir. ¿Y no fue acaso la Europa colonialista y mercenaria la que construyo esta realidad que ahora niega y pone placas a los mártires del nazismo?

El racismo es invisible para el europeo y visible para el no europeo.

La memoria recupera el sufrimiento humano de los iguales desigualados por los sistemas de opresión. No hay un genocidio más importante que otro, aunque alguno tenga más prensa y guiones para ser atendido.

Hoy como hace años mueren todos los días

Mientras discutimos este artículo está muriendo gente. Cada año, más de 3 millones de niños menores de 5 años mueren de desnutrición o por causas relacionadas con la misma. El 80% de los casos de desnutrición en sus formas más agudas se concentran en tan solo 20 países del mundo, concretamente en África subsahariana. A 75 años del genocidio nazi, llevan muertos 225.000.000 de niños en una suerte de pandemia que tiene solución, o mejor: existe la vacuna. Se llama comida. Y la pobreza, la miseria y el hambre tiene una causa objetiva: las prácticas imperialistas básicamente occidentales. ¿Cómo re-leer Auschwitz sin re-leer los puntos de vista que construyen las tragedias? En todo caso el genocidio del pueblo judío mostró el genocidio del poder en el ancho mundo. Lo mostró con toda su espectacularidad si de horror se trata. Porque los sujetos in-significantes existen porque alguien los ha señalado como insignificante, es decir hay una epistemología del horror escribiendo guiones de la realidad ayer y hoy.

Bien vale hoy reflexionar desde nuestras aulas quiénes somos y por donde va la violencia que conduce el doliente mundo. Que no es más que reflexionar sobre cómo vivir juntos siendo diferentes.

Es el poder político y económico el que define quiénes son y quienes no son según sus intereses y necesidades. La memoria va a contrapelo del relato histórico que quiere forzar una historia y esconder otras. El nunca más de Auschwitz, es el nunca más de toda practica racista y sexista que destruya lo humano por considerarlo inhumano.

Sobre el autor

Francisco Antonio Senegaglia (Concordia, Entre Ríos, 1967) es magíster en Ciencia Política, licenciado y profesor en Psicología por la Universidad Nacional de La Plata y psicólogo psicoanalista especializado en Psicología Política con orientación en Gestión y Evaluación de Programas Sociales. Es autor de las novelas Los Artigas (2009, premio Escenarios y Faja de Honor de la SADE), ¿Alguien te espera en algún lugar? (2009, premio Fray Mocho del Ministerio de Cultura y Comunicación de Entre Ríos), Origen y destino (2011), Tres Lauras (2015); del libro de poesía Inscripciones del dolor (2012) y del ensayo La otra Revolución. Un ensayo sobre Psicología de la Historia (2012, declarado de interés por la Cámara de Diputados de la Nación). López Jordán el último federal, Editorial Marea (2019). Dirige la colección sobre historia de Entre Ríos que publica la Secretaría de Cultura y Comunicación de la Provincia. Es docente de grado y posgrado y ha sido coordinador de cooperativas culturales del Ministerio de Cultura y Comunicación de la Provincia de Entre Ríos. Por sus aportes a la cultura, la educación y los derechos humanos fue declarado personalidad ilustre de la ciudad de Concordia. Forma parte del Programa Educación, Derechos Humanos y Memoria Colectiva desde el año 2017.

Imagen de portada.

Parque de la Memoria. Buenos Aires.

Monumento a las víctimas del terrorismo de Estado

Foto: <http://pernauth3.blogspot.com/>